

EL DIVÁN DE OLGA VIZA

Hoy le toca a... **CONCHITA MARTÍNEZ** Monzón, Huesca, 1972

Fue la número 2 del mundo y campeona de Wimbledon. Hoy es la capitana del equipo de la Copa Federación que el próximo mes se juega ante Japón el ascenso al grupo mundial.

“El público español necesita una jugadora a la que agarrarse”

UNA ENTREVISTA DE

Olga Viza

La todopoderosa Martina Navratilova no daba crédito. Cada vez que subía a la red, aquella aragonesa se inventaba el mejor golpe. Aquel día de 1994 Conchita se reivindicó a sí misma y destronó a la reina en su propio palacio, Wimbledon. Conchita fue una tenista excepcional, reservada, prudente en sus declaraciones. Todo eso reaparece ahora enfundada en un nuevo traje, el de capitana.

Pregunta. Entre la jugadora y la capitana ha habido un paréntesis de seis años, ¿cómo ha sido ese tiempo?

Respuesta. Largo no, porque el tiempo pasa deprisa y porque he seguido conectada al tenis, retransmitiendo partidos por televisión, entrenando a jugadoras... He dirigido el torneo de Marbella, he vivido a caballo entre San Diego y Barcelona, pero sé por dónde va su pregunta. Ha habido un poco de todo.

Cuando lo dejé, en 2006, estaba lista para hacerlo. Al principio no tenía ganas de hacer ejercicio, cuando perdemos las rutinas no somos nadie, nos perdemos, pero luego ya encontré otras cosas que me mantuvieron activa. Es decir, lo he llevado bastante bien, pero si no hubiera seguido ligada al tenis lo hubiera pasado mal.

P. Y hace dos meses su vida se ha vuelto a acelerar.

R. Asumí el cargo con muy poquito tiempo para trabajar. En cuatro días estaba dan-



FOTOS: FRANCESC ADELANTADO

Así es...

Inmaculada Concepción Martínez Bernat. La tormenta no permitió la foto que ella había pedido. Quería fotografiarse en la playa, donde pasea habitualmente, donde piensa, desconecta y se relaja. Dentro de unos días, a su regreso de Miami, tal vez vuelva a esta playa para tomar decisiones, para decidir a qué jugadoras elige. La cuenta atrás para la Copa Federación se ha activado.

“

“Decían que Arantxa era más trabajadora que yo, por lo visto yo no trabajaba”

“Estuve tan cerca de ser la número 1 que luego no gané un partido más”

“Nos encontramos en una situación ideal para regresar al grupo mundial”

do la lista para la eliminatoria frente a Ucrania. Les dije a las jugadoras que estaba muy contenta, pero que me hubiese gustado entrar en otras condiciones, como mínimo habiéndolas visto en pretemporada, pero no era el caso.

P. No sólo era cuestión de tiempo, llegaba a un territorio ‘herido’.

R. Lo único que me interesaba era saber quién estaba disponible para jugar, sin entrar en lo que estaba pasando. Para eso había tiempo. Había pasado un poco de todo, había elecciones, un grupo de jugadoras escribió una carta en la que rompían relaciones con el presidente de la Federación,

Arantxa que dimite... Ahora, puedo decir que hay muy buenas intenciones por ambas partes.

P. ¿Se desahogaron las jugadoras con usted?

R. Creo que se sintieron libres para hablar.

P. ¿Y habrá cosas que no contará?

R. Sí, claro, hay cosas que no contaré, por supuesto.

P. Hay una medicina infalible, ganar. Y eso ocurrió ante Ucrania.

R. Debo decirle que tengo subidón después de esa eliminatoria. Un subidón fantástico. Y todo el mundo quiere unirse al proyecto.

P. Si ganan a Japón regresarán al grupo mundial. ¿Factible?

R. En casa y sobre tierra es lo mejor que nos podía haber pasado, pero aquí no hay nada asegurado. Estamos en una situación perfecta para aprovechar esta oportunidad, creo que lo vamos a conseguir, además ellas se transforman, me encanta el compañerismo que tienen, el buen rollo.

P. Sabemos más de la Davis que de la Fed Cup, que es extraordinariamente exigente.

R. En la Copa Davis, el grupo mundial lo componen 16 equipos, en nuestro caso sólo ocho, por lo que si bajas de categoría, subir de nuevo no es nada fácil y mantenerse tampoco. Las eliminatorias son también a cinco partidos, pero el de dobles es el último, el postre.

Es muy importante poder contar con todas, que se impliquen. Para mí jugar estas competiciones era fantástico. Sé que es incómodo, no da puntos, igual te toca volver a ir a Australia o a Japón, y si sólo piensas en ti se hace complicado. Pero les he intentado transmitir lo mucho que te da representar a tu país.

P. Usted conoce muy bien a una de las rivales. El de Kimiko Date es un caso singular, tiene 42 años y sigue en activo.

R. ¡Yo he jugado varias veces contra ella! Conocerla, la conozco bien. Tiene 42 tacos y disfruta más que antes. Recuerdo que le costaba muchísimo viajar, no quería salir de Japón, para ella la comida y su gente eran

imprescindibles, lo pasaba fatal. Creo que se casó con un americano, las lesiones la respetaron y ahora ahí la tienes, disfrutando.

P. Apenas hemos visto jugar a las tenistas españolas.

R. Son muy buenas, muy peleonas. Puedo decir que a todas les bota bastante la bola, juegan con bastante peso. Lo que ocurre es que aquí no se muestra el tenis femenino, y el público quiere una jugadora a la que poderse agarrar, que llegue siempre a semis y finales, y si falta continuidad, la gente se destempe, pero hay que tener en cuenta que la número 21 del mundo no es una doña nadie.

P. Tal vez nos han mal acostumbrado, usted incluida, a verles en los primeros puestos del ranking.

R. ¿Pero qué cree? Estamos educados en la excepcional-



lidad y estar ahí no es nada fácil. Cuando nadie esté ahí, ¿de qué vamos a vivir, de criticar? Yo valoro muchísimo a todas las que están en el Top 100.

P. ¿A usted la criticaron?

R. Hubo sus críticas. Se tenía una imagen de mí... porque era diferente de Arantxa. De ella se decía que era más trabajadora. Por lo visto yo no trabaja-

jaba, se ve que sólo utilizaba mi talento. No pasaba horas en la pista, ¿sabe? [ironiza].

P. ¿Bromearon ambas sobre eso?

R. No, la verdad es que no [sonríe]. Reconozco que éramos muy diferentes en la pista, como la noche y el día. Ella era más extrovertida en la pista, yo más contenida, eso es verdad.

P. Usted fue la número 2 del ranking, pero no la 1. ¿Qué tal eso?

R. Yo no lo procesaba mal. Era más la gente de mi alrededor. Para mí fue una época muy bonita, pero también estaba lo de "no eres Arantxa". Nos comparaban mucho y eso cansa un poco cuando estás haciendo las cosas bien, pero...

P. ¿Le presionó el entorno?

R. Algo alguna vez hubo, era un poco cansino. Quieres trabajar tranquila, concentrarte y hacer las cosas lo mejor que puedes y ¡mira, si no eres la número 1 no pasa nada, eres la 2! Yo ahora le doy muchísimo más valor, pero no estuve tan lejos de ser la número 1.

P. ¿A cuántos puntos?

R. Estuve cerca, muy cerca. ¡Pero estaba tan cerca que acabé... no ganando un partido más! Estaba a muy poco de Steffi Graf, en aquel momento, la gran Steffi.

P. La presión ahora es de otro tipo.

R. Acostumbrada a estar dentro de la pista, se pasa fatal sentada allí fuera. He aprendido algo haciendo de entrenadora, yo creo que con la práctica me tranquilizaré.

P. Usted tuvo muchos entrenadores. ¿Quién fue el mejor?

¿Quién la entendió mejor?

R. Son dos cosas diferentes, ¿eh? A ver, como entrenador Eric van Harper era buenísimo, aunque acabé a hostias con él tres o cuatro veces. Fuera de la pista era muy exigente.

P. Esa es una parte opaca de su carrera. De la relación entre ambos se dijeron muchas cosas y ninguna buena.

R. Se dijo de todo, pero como entrenador debo reconocer que sacó mucho de mi juego, como era tan exigente y un poco así, me creó un poco así, entonces todo lo que no fuera así me costaba más, porque era lo que me habían enseñado y había funcionado. Pero en otras cosas nos llevábamos a patadas.

P. Durante 18 años dio varias vueltas al mundo, ¿pero qué vio?

R. Por ejemplo, en Londres, como me quedaba en Wimbledon, casi no pisaba la ciu-

dad. No he estado nunca en Westminster, por ejemplo. De París conozco mucho más, pero no he entrado jamás en el Louvre, sí en otros museos, pero nunca en el Louvre.

Roma me la pateé. Cada noche cenaba pasta, tomaba mi helado y me iba a la Fontana de Trevi y echaba la monedita. Ya ves, cada noche pedía mi deseo. ¡Igual funciona, porque gané Roma cuatro veces seguidas!

P. Como ha prescrito, dígame si alguna vez infringió la norma.

R. ¿Imprudencias? [Se ríe]. Soy seria en el trabajo, pero también necesito mi espacio. He hecho cosas que los deportistas no suelen hacer, como esquiar o ir en moto.

P. ¿Antes de una final?

R. No, eso no, pero en los alellos de algún torneo más pequeño alguna vez [se ríe], pero poco.

P. Ser mujer y deportista de élite es fantástico, ¿salvo algunos días cada mes? Edurne Pasaban me contó que cada vez que ascendía un 'ochomil' se le cortaba la menstruación.

R. ¡Ojalá me hubiera pasado eso a mí! En 18 años me ha fastidiado cantidad de partidos. Estás más lenta, tienes molestias en la tripa, en la espalda. De reacciones estás más empanada. He oído historias de gente que se regulaba, si volviera ahora lo tendría en cuenta a no ser que fuera contra-productivo o me hubiera sentido como un tiro.

P. ¿Qué tal se le da mandar?

R. Bien. No sé si será la vena maña o no, pero en la pista tengo muy claro lo que quiero hacer.

P. ¿Una mujer podría ser capitana del equipo de Davis?

R. ¡Ja! Escribe esto: "Y se ríe". Esto no se verá en España.

P. Hay algo que no me ha contado de este paréntesis de seis años. En este tiempo ha nacido una Conchita gran entendida en vinos.

R. Sólo sé lo que me gusta y lo que no. Antes sólo bebía blanco y rosado, fresquísimo. Pero un día probé un gran tinto y ahora... He hecho cursos de cata y tengo mis bodeguitas.

P. Y echando mano de la terminología del vino, dígame a qué sabía su tenis.

R. ¡Ostras! ¿Cómo era mi tenis? No sé cuál sería la palabra exacta, mi tenis era creativo.